

Orestes Aguilar acerca las letras alemanas a lectores de habla hispana

El ensayista habla de su libro Apuntes para una geografía del limbo, sobre escritores que han influido a Rulfo, Borges y García Márquez

JORGE LUIS ESPINOSA

Reportero

Aunque la literatura alemana no ha estado tan presente en nuestra geografía como las letras inglesas o francesas, tampoco es del todo ajena a América Latina en general y a México en particular, asegura el ensayista Héctor Orestes Aguilar, quien recientemente publicó *Apuntes para una geografía del limbo*.

Una suerte de mapa por la literatura austro-húngara de finales del siglo XIX y principios del XX que, a decir de su autor, nos permite acercarnos a autores un tanto desconocidos, pero que tienen una cercanía muy grande con lo que hoy vivimos.

De hecho explica que aun cuando la presencia de la literatura alemana no es un hecho rotundo en nuestra geografía, también es cierto que autores como Juan Rulfo, Jorge Luis Borges y Gabriel García Márquez recibieron la influencia de algunos de estos autores.

"Leo Perutz fue un autor que en Buenos Aires se leía de una manera constante. Sus libros eran traducidos inmediatamente y hasta se hicieron películas con algunas de sus obras. Perutz tuvo mucha influencia en Borges", explica el ensayista.

Precisa que tanto Perutz como Lernet-Holenia tuvieron una gran influencia en escritores como García Márquez y Rulfo. "Un ejemplo claro de esto es la presencia de muertos que se creen vivos, y esto para formularlo muy escuetamente".

-Entonces estos autores no estaban tan en el limbo, como lo sugiere el libro...

-Es correcta tu percepción. En América Latina no son del todo conocidos, pero es posible rastrear su presencia. Ahora la idea del Limbo alude a autores que tuvieron una enorme importancia antes de la Segunda Guerra Mundial, pero que luego cayeron en un limbo. Después de los años 40, cinco de ellos fueron prohibidos, luego se le empezó a rescatar y este rescate sobre todo se concreta a la cultura judío-vienes. El único que no sufrió esta censura fue Lernet-Holenia, porque era vienés en su totali-

dad, pero los otros eran también judíos, aunque Schnitzer se convirtió al catolicismo.

Apuntes para una geografía del limbo, editado por el Fondo Regional para la Cultura y las Artes del Noroeste, obtuvo el Premio Nacional de Ensayo Literario Abigael Bojórquez 1999, y en este libro Aguilar va en busca de seis autores alemanes, algunos un tanto desconocidos como Odón von Horváth, Ernst Weis, Johannes Urzidil y Alexander Lernet-Holenia, y otros más conocidos del lector de habla española como Arthur Schnitzler y Leo Perutz.

Aguilar (Ciudad de México, 1963) ha sido editor de la *Revista Universidad*, lector universitario en la Universidad Karl-Franzens de Graz, Austria y actualmente es el editor de la sección de cultura del periódico *La Crónica*.

Colaborador de diversas revistas y suplementos literarios del país, el ensayista se ha caracterizado por su cercanía a la literatura alemana, búsqueda que inició, dice, por su interés en la música de esa geografía, pero que luego derivó hacia las letras.

Un encuentro que ha fructificado en traducciones y un libro que en 1997 le editó el sello Cal y arena: *Un disparo en la niebla. Lecturas y recorridos desde la Otra Europa*, una recopilación de crónicas de viajes, ensayos y semblanzas literarias.

De hecho, como explica *Apuntes para una geografía del limbo*, es parte de este recorrido que inició con *Un disparo en la niebla* y que tiene previsto un futuro en el cual estos dos volúmenes formen una

obra mayor en la que ya trabaja.

Acerca de las intenciones de este volumen, Aguilar refiere que este libro trata de acercar estos autores al lector de habla española. "Esta es una invitación a leerlos, a que se vaya a estos seis autores, de los cuales, excepto Weis, están traducidos al español", precisa.

-Veo que el interés por lo alemán se da de una manera marcada en tu generación: Ignacio Padilla, Gonzalo Vélez, Jorge Volpi, Juan Villoro. ¿Cómo explicarías esta seducción?

-Por su contemporaneidad. Por una parte, como en el caso de Schnitzler, los temas que toca son los nuestros. Contemporaneidad también porque ir a sus obras nos da un referente de cómo puede escribirse sobre ciertos temas. Por ejemplo: el del ciudadano desarraigado ideológicamente, que no tiene asideros y que se ve depositado en un mundo carente de valores. Esto que es pan de todos los días en nuestro mundo es algo que ya vieron autores como Weis y Horváth. Sus personajes ya han enfrentado estos conflictos. Ir a estos autores, aprender de ellos es un ejercicio que yo creo más provechoso y por lo que tienen tanta actualidad. Les da un estatus de clásico.

-¿Serían los hermanos menores de Hermann Broch o Thomas Mann?

-En lo absoluto son los hermanos menores. Esto sería un error. Dijeron de una manera diferente lo que se propusieron decir los autores de novelas totales como Mann o Broch. Estos seis autores no se propusieron escribir una super novela donde cupiera toda una época. Al contrario, ellos escribieron algunos fragmentos de esa época y de todo ello se puede armar una lectura común que los hermana y da sentido a su lectura grupal.

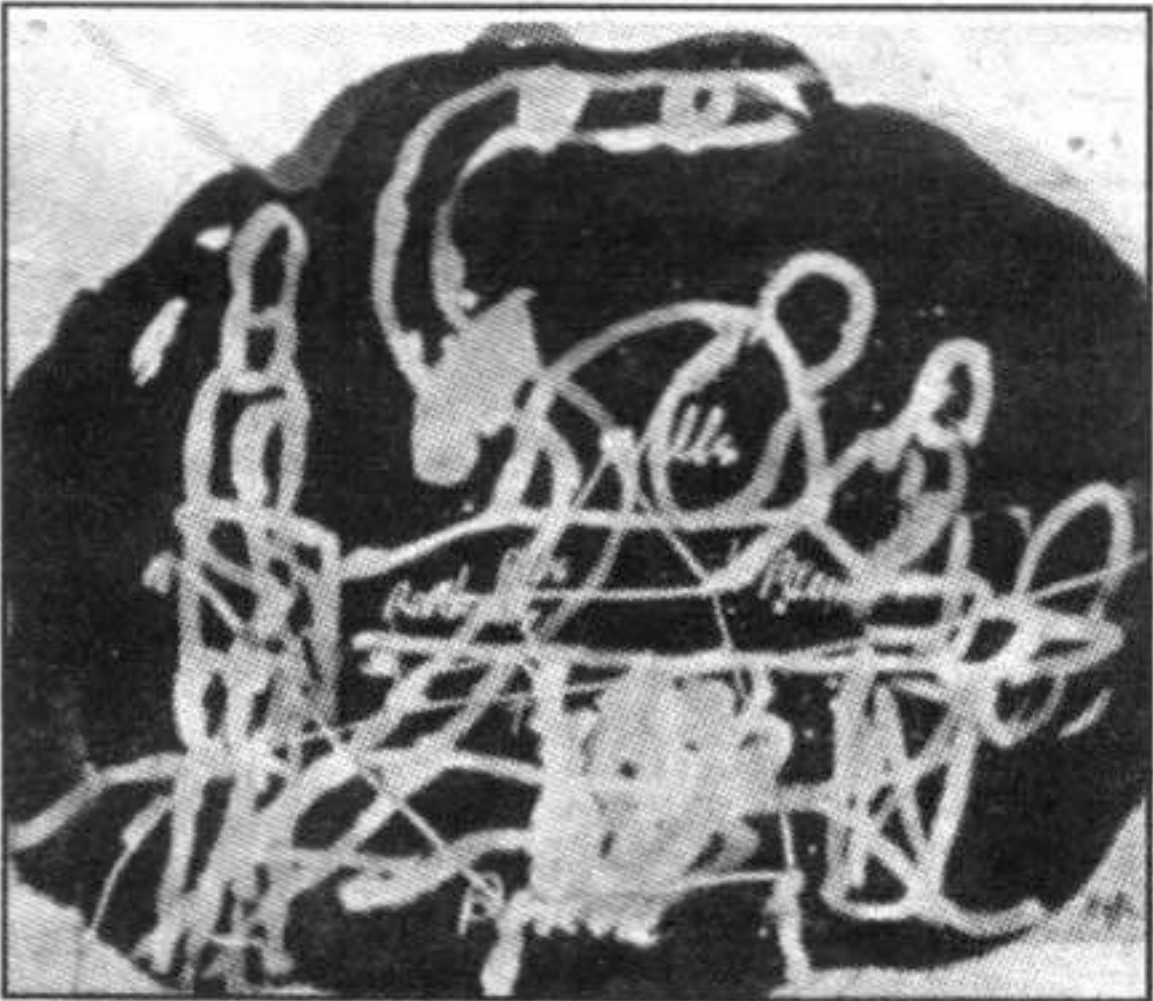


Ilustración tomada de la portada del libro *Apuntes para una geografía del limbo* de Héctor Orestes Aguilar, del Fondo Regional para la Cultura y las Artes del Noroeste.